Sindicato de Trabajadores Independientes de Oficios Varios de El Salvador

LA CHISPA OBRERA

Año 4

San Salvador, DICIEMBRE, 2014. AÑO 4, N° 41. Precio Solidario $0.25 ctvs.

1914-2014: Imperialismo significa guerra (II)

Continuación y ultima parte de este articulo iniciado en la anterior Chispa.

Discurso escrito del KKE en el Seminario Comunista Internacional

Bruselas, 27-29 de junio de 2014

Las características del imperialismo hoy

El Partido Comunista de Grecia (KKE), que sigue siendo fiel al Marxismo-Leninismo y al internacionalismo proletario, trata bajo este enfoque la cuestión del imperialismo y de la guerra.

Lenin ha definido en su grandiosa obra las características básicas del imperialismo, como capitalismo monopolista, fase superior y última de este sistema de explotación, antes de la revolución socialista.

El conflicto contemporáneo a través del enfoque del análisis marxista

En muchas regiones, que tienen importancia crucial para la distribución del botín de los grandes

PUNTOS DE INTRERES ESPECIAL:

- ***Discurso en el marco del "Día Internacional de la no violencia contra la Mujer"*** *La necesidad de construir un movimiento de mujeres proletarias surge cuando tomamos conciencia de que la condición de las mujeres es ocasionada, al igual que todos los problemas de explotación y desigualdad, por el capitalismo…(pág. 6).*

LA CHISPA OBRERA es un espacio abierto al debate.

Envíanos tu opinión o tu propuesta a la dirección**: 616, calle Darío González, Barrio San Jacinto, San Salvador,** o al correo: **stinovesjd@gmail.com**
Facebook: stinoves El Salvador
Blog: lachispaobrera-stinoves.blogspot.com

CONTENIDO:
PAGINAS:

Materialismo Dialectico para Obreros y Obreras (XXI)	5
25 de Noviembre "Día Internacional de la no violencia contra la Mujer"	6
La desviación de la URSS de 1956	7

recursos y yacimientos energéticos, las cuotas de mercado, las rutas de transporte de mercancías, está en curso la carrera de las potencias capitalistas emergentes, en un esfuerzo por ganar terreno ante las viejas potencias.

Por supuesto, cada vez, estas contradicciones, acompañadas de intervenciones imperialistas, se pueden ocultar bajo diversos pretextos como son "contra las armas de destrucción masiva", "por la promoción de la democracia", "contra el extremismo y el sectarismo religioso", "contra la piratería", a favor de las "revoluciones de colores" etc.

Sin embargo, los pretextos no pueden cambiar la esencia…

Quisiéramos destacar de manera codificada nuestras evaluaciones básicas sobre los acontecimientos recientes:

i. Los acontecimientos peligrosos en Ucrania se han manifestado en el terreno de la vía de desarrollo capitalista, que sigue este país.

ii. Los acontecimientos sangrientos en Kiev están relacionados con la intervención de la UE, EE.UU. y la OTAN; son el resultado de un antagonismo feroz de estas potencias con Rusia sobre el control de los mercados, de las materias primas y las redes de transportes del país.

iii. El derrocamiento del gobierno de Yanukovich no constituye un "desarrollo democrático" ya que con el apoyo de la UE y de EE.UU. emergieron a la superficie incluso fuerzas fascistas que se utilizan por la UE, EE.UU. y la OTAN para la promoción de sus objetivos en la región de Eurasia.

iv. El KKE ha condenado las intervenciones extranjeras en los asuntos internos de Ucrania, así como la actividad de las fuerzas fascistas, el anticomunismo, el intento de prohibir el Partido Comunista y la ideología comunista y las actividades de vandalismo a expensas del monumento de Lenin y de otros monumentos soviéticos antifascistas.

El KKE ha destacado estos temas a través del Parlamento, el Parlamento Europeo, la asamblea parlamentaria del Consejo de Europa, en una protesta a la embajada de Ucrania en Atenas, y junto con el Partido Comunista Alemán en un Comunicado que elaboraron conjuntamente y fue firmado por más de 50 partidos comunistas de todo el mundo.

v. Destacó que la solución para el pueblo ucraniano tampoco es la integración de Ucrania a la Rusia capitalista actual. El intento de dividir al pueblo ucraniano en base étnica y lingüística y de llevarlo a una masacre, con incalculables consecuencias trágicas para este pueblo y su país, para que elija una u otra unión interestatal capitalista, es totalmente ajeno a los intereses de los trabajadores.

vi. Ha expresado la convicción de que el pueblo trabajador de Ucrania debe organizar su propia lucha independiente, teniendo como criterio sus intereses, no quién imperialista elige una u otra sección de la plutocracia ucraniana. Trazar el camino por el socialismo, que es la única solución alternativa a los caminos sin salida de la vía de desarrollo capitalista. En cualquier caso, el pueblo de Ucrania ha experimentado lo que significa el socialismo. En gran medida recuerda con cariño las conquistas sociales enormes que tenían la clase obrera y los demás sectores populares.

vii. El KKE ha exigido que nuestro país no tenga ninguna participación, ninguna implicación en los planes imperialistas de la OTAN, de EE.UU y de la UE en Ucrania. Ha subrayado que la crisis capitalista y las guerras imperialistas van mano a mano y nuestro pueblo no tiene ningún interés de la participación de Grecia en estos planes.

El papel de la socialdemocracia

Tras el estallido de la I Guerra Mundial imperialista, los partidos socialdemócratas-reformistas traicionaron abiertamente a la clase obrera, se transformaron en partidos socialchovinistas, apoyando la burguesía de sus países, votando a favor de los créditos de guerra y pidiendo a la clase obrera en su país a sacrificarse en el nombre de la defensa de la patria para los intereses del capital. De esta manera las resoluciones de congresos socialistas internacionales anteriores respecto a la transformación de la guerra imperialista en lucha por la conquista del poder obrero, una línea que fue elaborada tras la intervención de Lenin y de otros revolucionarios marxistas consecuentes.

Hoy día, la socialdemocracia oficial ha abandonado toda "hoja de higuera" en relación con 100 años atrás, y se ha convertido en toda Europa en uno de los dos pilares del sistema político burgués.

Sin embargo, el oportunismo está tratando tomar la posición de la socialdemocracia antigua, que ha formado su

propio polo en Europa a través del Partido de la Izquierda Europea, un partido en base a las leyes de la UE y defensor de "izquierda" de la barbarie imperialista y apoyo y propagandista de la alianza depredadora de la UE.

Estas fuerzas de la "nueva" socialdemocracia han participado en los últimos años en los gobiernos de la "centroizquierda" en Francia e Italia, que desarrollaron la guerra imperialista de la OTAN contra Yugoslavia. Han apoyado los pretextos imperialistas y las intervenciones en la guerra contra Libia, contra Siria y en la intervención contra la República Centroafricana.

En Grecia, SYRIZA, que es una amalgama de oportunistas y socialdemócratas promueve la consigna de la "disolución de la OTAN". Pero ¿cómo se puede disolver este organismo imperialista si no se ve debilitado por la retirada de cada país de esta? Esta retirada en nuestros días, según destaca el KKE, para que sea un verdadero desencadenamiento de toda unión imperialista, sólo puede ser garantizada por el poder obrero. En realidad, la postura de SYRIZA es en general pacifista y solamente en las consignas se expresa contra la OTAN; en la práctica no afecta en absoluto la existencia y la actividad del organismo imperialista de la OTAN, ni tampoco la participación de cada país en los planes imperialistas.

El peligro de una guerra más amplia y significativa y las tareas de los comunistas

El conflicto en mayor o menor grado puede "abrazar" toda la región, que se extiende del Mediterráneo Oriental, el Oriente Medio y África del Norte hasta el Golfo Pérsico, el Cáucaso, los Balcanes y el Mar Caspio. Sin embargo, se pueden estallar en otras regiones como es África, la región de Asia Central y Este, la Península de Corea, el Ártico etc.

El KKE con las resoluciones de su 19º Congreso está preparando y orientando las masas obreras y populares ante la posibilidad de implicación de nuestro país en una guerra imperialista. En el programa del KKE, aprobado en el 19º Congreso se destaca: "Se están aumentando los peligros en la región en general, desde los Balcanes hasta el Oriente Medio, para una guerra imperialista generalizada y la implicación de Grecia en esta.

La lucha por la defensa de las fronteras, los derechos soberanos de Grecia, desde el punto de vista de la clase obrera y de los sectores populares, es parte integral de la lucha por el derrocamiento del poder del capital. No tiene nada que ver con la defensa de los planes de uno u otro polo imperialista y la rentabilidad de uno u otro grupo monopolista."[2]

En esta base el KKE trata con criterios clasistas la cuestión de la defensa del país (las fronteras, los derechos soberanos en general), es decir desde el punto de vista de la clase obrera y de las capas populares, la vincula con la lucha por el desencadenamiento de los planes y de las uniones imperialistas, por el derrocamiento del capitalismo y la construcción de la sociedad socialista.

Además, la historia nos ha enseñado que incluso en condiciones de ocupación, de disolución de la construcción estado-nación, la clase obrera no puede luchar contra la ocupación desde el mismo punto de vista que la burguesía, no puede aliarse con ninguno de sus sectores. Para la clase obrera y los sectores populares pobres, la guerra y la ocupación son la ampliación de la explotación capitalista, son creación del dominio económico y político del capital. La clase obrera lucha contra la indigencia, la opresión y la violencia de las fuerzas de ocupación, contra la intensificación de la explotación, contra los acuerdos imperialistas internacionales. Su "patria" es una patria liberada de los capitalistas, fuera de asociaciones imperialistas, una patria en que la clase obrera será el dueño de la riqueza que produce, en que ella estará en el poder. La guerra de la clase burguesa por su "patria", independientemente de si entra en alianza con la ocupación extranjera o si resiste a esta, una vez más se realizará para los intereses de los grupos monopolistas, por la restauración de un acuerdo sobre la división de los mercados que servirá el interés de los monopolios locales, no los intereses de los trabajadores y del pueblo.

El KKE ha sacado conclusiones necesarias de la lucha armada que llevó a cabo durante la II Guerra Mundial, contra la ocupación extranjera triple fascista del país (alemana, italiana, búlgara). Entonces, a pesar de la preponderancia de los grupos armados de EAM-ELAS que estaban dirigidos por el KKE, desgraciadamente nuestro partido no fue capaz de vincular la lucha

antifascista, la lucha contra la ocupación extranjera con la lucha por el derrocamiento del poder del capital en el país, porque no había formado en sus filas una estrategia correspondiente. Hoy día, sacando conclusiones valiosas de la trayectoria histórica de nuestro partido, desarrollamos una tal estrategia de cara a los peligros de participación de nuestro país en nuevas guerras imperialistas locales, regionales y generalizadas.

En la resolución política del 19º Congreso se destaca: "En el caso de implicación de Grecia en una guerra imperialista, ya sea defensiva o agresiva, el Partido debe dirigir la organización independiente de la lucha obrera y popular en todas sus formas para que la lucha por la derrota completa de la burguesía -nacional y extranjera como invasor"[3].

En condiciones de una guerra imperialista, la vanguardia política de la clase obrera, su partido, tiene la tarea de destacar la necesidad de la unidad clasista de los trabajadores, de la alianza con las fuerzas populares, la dimensión internacionalista de la clase obrera y las tareas que derivan de esta.

La postura ante la guerra es la postura ante la lucha de clases y la revolución socialista, es la lucha para la transformación de esta guerra en una lucha clasista armada, "la única guerra de liberación", según Lenin. Son valiosas las elaboraciones de Lenin que mientras desarrollaba la teoría del eslabón más débil, es decir entreviendo la posibilidad de una mayor agudización de las contradicciones, la formación de una situación revolucionaria previamente en un país o grupo de países, estableció científicamente la posibilidad de que la revolución prevalezca al principio en uno o más países.

Consecuentemente, en tal guerra la coordinación, las consignas comunes y la actividad común con el movimiento revolucionario de otros países constituyen una condición importante para la perspectiva de estallido y victoria de la revolución socialista en más países, la posibilidad de otro tipo de cooperación o unión de Estados, en base a la propiedad social, la planificación central con el internacionalismo proletario. Al mismo tiempo, el KKE está intensificando su lucha contra el oportunismo porque como señaló Lenin "la lucha contra el imperialismo es una frase vacía y falsa si no va ligada indisolublemente a la lucha contra el oportunismo"[4].

Nosotros, los comunistas, que basamos nuestros análisis en la teoría del socialismo científico sabemos muy bien que la guerra es la continuación de la política con otros medios, precisamente violentos.

La guerra nace en el terreno del conflicto de los diferentes intereses económicos, que impregnan todo el sistema del capitalismo. Es por eso que por mucho que la guerra es inevitable en condiciones de capitalismo (igual que las crisis económicas, el desempleo, la pobreza etc.), al mismo tiempo no es un fenómeno natural. Es un fenómeno social ya que está relacionado con la naturaleza de la sociedad en que vivimos. La sociedad tiene como "piedra angular" la rentabilidad de los que poseen los medios de producción. Los monopolios y su poder generan la guerra imperialista. En conclusión, nuestra lucha por una sociedad donde los medios de producción serán propiedad popular (no propiedad de unos pocos), donde la economía funcionará de manera planificada a nivel central y controlada por los propios trabajadores, con el fin de satisfacer las necesidades populares (no el aumento de las ganancias de los capitalistas), está inextricablemente ligada con la lucha contra la guerra imperialista, contra la "paz" impuesta por los imperialistas con la "pistola en la cabeza del pueblo" que está preparando las nuevas guerras imperialistas.

Sin embargo, la conclusión de que mientras exista el capitalismo, existirán también las condiciones que dan lugar a la guerra, no significa en absoluto fatalismo y derrotismo. ¡Todo lo contrario! Nos dirigimos a la clase obrera del país, a los pueblos de nuestra región y resaltamos que sus intereses coinciden con la lucha anticapitalista-antimonopolista común, por el desencadenamiento de los organismos imperialistas, el desmantelamiento de las bases militares extranjeras y la eliminación de las armas nucleares, el regreso de las fuerzas militares de las misiones imperialistas, la expresión de solidaridad con todos los pueblos que luchan y tratan de trazar su propio camino de desarrollo.

Para que se desenrede nuestro país de los planes y las guerras imperialistas. Para que se efectúe la consigna "¡Ni agua ni tierra a los asesinos de los pueblos!". Esta es una lucha diaria. Es una lucha con objetivos específicos, que los comunistas la llevan a cabo de manera unificada, no separada de la lucha por el poder.

Porque siguen siendo actuales las posiciones de Lenin que destacaba que "las consignas del pacifismo, del desarme internacional en el capitalismo, los tribunales de arbitraje etc. no revelan solamente utopismo reaccionario, sino

que además constituyen para los trabajadores un engaño manifiesto tendente a desarmar al proletariado y alejarlo de la tarea de desarmar a los explotadores.

Sólo la revolución proletaria, comunista puede sacar a la humanidad del callejón sin salida creado por el imperialismo y las guerras imperialistas. Cualesquiera que fueran las dificultades de la revolución y los reveses temporales posibles o las oleadas contrarrevolucionarias, la victoria final del proletariado está asegurada"[5].

NOTAS.

[1] V.I.Lenin: Bajo una bandera ajena, Obras Completas, ed.Sinchroni Epochi, v. 26, pp. 140-141 y 146.

[2] Programa del KKE.

[3] Resolución Política del 19º Congreso.

[4] V.I.Lenin: El imperialismo, fase superior del capitalismo, Obras Completas, ed. Sinchroni Epochi, v. 27, p. 424.

[5] V.I.Lenin "Programa del Partido Comunista de Rusia (bolchevique)", Obras Completas, ed,Sinchroni Epochi, v. 38, p. 421.

Materialismo Dialectico para Obreros y Obreras (XXI)

La particularidad de la contradicción 23

En la Chispa 39, dijimos, refiriéndonos al **control ideológico** que ejerce la burguesía sobre el proletariado:

"si nos ponemos de acuerdo e identificamos que es---el control ideológico que ejerce la burguesía sobre el proletariado—esa la contradicción principal que mantiene al movimiento sindical en el estado actual, pues es ahí precisamente donde debemos de trabajar para sacudirnos el control ideológico que la burguesía ha logrado establecer sobre generaciones de trabajadoras y de trabajadores manuales e intelectuales del campo y la ciudad".

Claro que es difícil identificar ese control y hasta pensamos que estamos libres de él, y se debe a que la actual generación de trabajadores manuales e intelectuales, del campo y la ciudad del planeta entero, son herederos de la ideología que ha sido vehiculada al menos por una generación anterior, que creyó que la antigua Unión Soviética era portadora y diseminadora de ideología del proletariado; sin tomar en cuenta que a partir de 1956, año en que se celebró el veinteavo congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, de manera oficial se cambió la línea política que inspiraba a los trabajadores del mundo a derrocar a sus burguesías y construir una nueva sociedad sin explotados ni explotadores: a partir de ese congreso, el PCUS, que ejerció su influencia en la mayoría de partidos comunistas de Europa, Asia y América Latina, sugirió que se impulsara la coexistencia pacifica, y se relegará el derrocamiento de la burguesía, podríamos decir que nosotros, los de la generación anterior de trabajadores, dejamos de transmitir la ideología y el papel que le corresponde al proletariado, pues creímos, mejor dicho nos hicieron creer, que la antigua Unión Soviética continuaba la construcción del socialismo como primera etapa hacía el comunismo donde ya no existirán ni explotados ni explotadores.

Y no fue despreciable la cantidad de trabajadores manuales e intelectuales que fueron a formarse a la antigua Unión Soviética, podríamos decir que su número no está alejado al número de cuadros preparados por el otro imperialismo encabezado por los grupos de poder norteamericanos.

Entonces lo que debemos de reflexionar es: **¿en manos de quien ha estado la formación ideológica de los cuadros obreros, sindicales, comunales y de organizaciones de intelectuales que comparten con los trabajadores del campo y la ciudad, las**

ansias de construir una nueva sociedad, sin explotados ni explotadores?, no hay duda que es el imperialismo en sus diferentes versiones, que ha tenido en sus manos la formación ideológica de generaciones, al menos tres, que ha dado un control ideológico casi total de los trabajadores manuales e intelectuales, pues en lugar de comportarnos como los enterradores del capitalismo, nos hemos comportado como sostenedores de sus planes.

En nuestro país basta ver el comportamiento del movimiento sindical—casi 500 sindicatos—que sus dirigencias están más preocupados de la suerte del partido en el gobierno, que por los derechos e intereses de sus bases y continúan formando a estas con la ideología de la clase dominante.

Sí esta constituye la contradicción que no permite a los trabajadores dar la lucha de clases de una forma integral—es decir, con sus componentes políticos e ideológicos—, es necesario resolverla, tomando en nuestras manos la formación de los trabajadores y de las trabajadoras, en el marco de la ideología del proletariado; que no será fácil es cierto, pues el peso de la formación que hemos recibido no es despreciable, pero si estamos conscientes de ello, sabremos encontrar la forma de nadar en contra de la corriente y saber aprovechar la experiencia de otros pueblos, y sobre todo de los errores que han permitido la restauración capitalista en los países en donde el proletariado logró tomar el poder.

¡Que cada fracaso nos hagan más listos!

Dirigentes sindicales se comprometen a trabajar a favor del futuro nuevo gobierno y el partido oficial en noviembre de 2013

Discurso en el marco del "Día Internacional de la no violencia contra la Mujer"

Mujeres y niños hasta de trece años lucharon en la Comuna de París, hombro a hombro con los hombres. Y no podrá suceder de otro modo en las batallas futuras por el derrocamiento de la burguesía. Las mujeres proletarias no mirarán pasivamente cómo la burguesía, bien armada, ametralla a los obreros, mal armados o desarmados. Tomarán las armas, como lo hicieron en 1871... Surgirá, sin duda alguna, tarde o temprano, pero con absoluta certeza, una liga internacional de las "naciones terribles" del proletariado revolucionario.

"El programa militar de la revolución proletaria", Lenin.

La necesidad de construir un movimiento de mujeres proletarias surge cuando tomamos conciencia de que la condición de las mujeres es ocasionada, al igual que todos los problemas de explotación y desigualdad, por el capitalismo.

Este no es cualquier movimiento de mujeres, ya que se trata de mujeres proletarias, mujeres que pertenecen a la nueva clase trabajadora, a la clase explotada en el capitalismo más moderno, a la clase que sostiene sobre sus espaldas y con el sudor de su frente a esa clase dominante que le explota y le niega sus derechos.

La lucha de este movimiento de mujeres proletarias va más allá de las reivindicaciones específicas de género, pues estará formado por mujeres conscientes de que su situación particular como mujeres también está determinada por el sistema capitalista en su etapa imperialista.

La lucha de las mujeres proletarias es una lucha justa por que vale no solo por la emancipación de su género sino también por la de su clase social. Por la emancipación del más del 95% de la población mundial.

Las mujeres proletarias pretendemos ver más allá de nuestra condición biológica, aunque estamos a favor de

todas las reivindicaciones necesarias para nuestro desarrollo y desenvolvimiento en la sociedad.

Estamos conscientes que las diferencias de clase son más fundamentales que las de género, en tanto que la sociedad humana se divide fundamentalmente en clases sociales, antes que las diferencias de género, étnicas, religiosas, etc.

Desligadas de la lucha de clases, ninguna reivindicación será verdaderamente posible más allá del aspecto legal. Las mujeres proletarias estamos conscientes que fuera de la toma del poder, todo es ilusión.

Ninguna revolución ha sido posible sin la participación de las mujeres, no solo por formar parte de más del 50% de la humanidad, sino por nuestra gran capacidad transformadora, probada con la experiencia de miles y miles de guerrilleras en todo el mundo.

El proletariado en ningún rincón del planeta ha sido capaz de tomar el poder y sostenerlo sin la participación de la mujer.

Tenemos ejemplos históricos, tales como la comuna de parís, la revolución rusa y china e incluso Vietnam. Pero es en pleno 2014 que las mujeres seguimos jugando un papel determinante en los procesos revolucionarios.

Podemos hablar de guerras que los medios de comunicación apenas comentan como en la india, donde las compañeras naxalitas, junto a los compañeros mantienen una ardua lucha de clases en su etapa de guerra de guerrillas. O en Kurdistán, al norte de Siria, Irak y Turquía, donde la guerrilla más feroz está formada por mujeres. Convenientemente, los mitos religiosos islámicos hacen creer que morir a manos de una mujer implica no ascender al cielo. En Perú, en México, en Colombia, aún existen diversos contingentes de mujeres que luchan contra el sistema hasta con las armas en la mano.

Compañeros y compañeras, este movimiento de mujeres proletarias, junto a las demás organizaciones clasistas del proletariado, es una necesidad para la humanidad.

El MMP es, además, internacionalista, por que reconocemos en la tesis según la cual los pobres no tienen patria un punto de partida importante y confiable. El proletariado es una clase social mundial, el proletariado es la mayor parte de la humanidad.

¡OSAR LUCHAR, OSAR VENCER!

Discurso pronunciado en el Acto Político Cultural organizado por las secretarias de la mujer de STINOVES y SATISPES el 29/11/2014

La desviación de Unión de Republicas Soviéticas Socialistas de 1956 (II)

Por Carlos Echagüe (PCR, Argentina).

Una porción del poder en manos de la burguesía

Stalin había fallecido a principios de marzo de 1953, unos meses después del 19ª Congreso.

Si se analiza con detenimiento la grave situación que describe el informe del Comité Central –a cargo de Malenkov– resulta evidente que una porción del poder estaba en manos de nuevos elementos burgueses.

Como surge de la situación que describe el informe al 19º Congreso **(10),** había muchos lugares y sectores donde los dirigentes cometían atropellos y arbitrariedades contra las masas, se servían de ellas y usaban los bienes públicos para sus intereses privados. Disponían de hecho de una porción del plusproducto en la medida en que lograban controlar medios de producción de todo el pueblo o de las cooperativas (koljoses) y los empleaban en una dirección contraria a los objetivos del plan, para generar privilegios y apropiarse ilegalmente de cuantiosos bienes de producción y de consumo.

Desde el punto de vista de clase se puede afirmar que estos dirigentes se habían convertido en nuevos elementos burgueses.

A partir de sus posiciones políticas en el Partido y en el Estado, a nivel de base económica, ellos decidían y disponían sobre una parte del producto excedente creado por los trabajadores.

Utilizaban sus privilegios políticos para generar privilegios económicos y sociales. Tenían múltiples lazos con elementos de las viejas clases derrocadas. Gozaban de seguridad financiera y de privilegios, controlaban resortes importantes del Partido y del Estado. Pero en tiempos de Stalin temblaban por sus puestos y sus vidas, tampoco se habían podido deshacer totalmente del control desde abajo.

Dentro de los límites que le imponía la dirección revolucionaria se desarrollaba un germen de nueva burguesía, burocrática, que disponía de por sí, ante sí y para sí, de cierta parte del plusproducto.

Tras el "monolitismo" se había agudizado al máximo la lucha de líneas en las instancias dirigentes del Partido, lo cual expresaba la exacerbación de la lucha de clases.

Antes del 19º Congreso se publicó **Problemas económicos del socialismo en la URSS** que resultó ser el último trabajo de Stalin. Si se lo estudia confrontándolo con las tesis adoptadas en el 20º Congreso, realizado tan sólo tres años y medio después, se desprende que éstas son las ideas contra las que él luchaba y no meramente teorizaciones de algunos economistas y académicos.

En refutación a los revisionistas, Stalin señaló en esta obra que en la URSS "hay y habrá" contradicciones entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas, "por cuanto el desarrollo de las relaciones de producción va e irá a la zaga del desarrollo de las fuerzas productivas".

De esta manera polemizó con la teoría del (solo) desarrollo de las fuerzas productivas, teoría en que se basaban (y se basan) los seguidores del camino capitalista.

Stalin rectificó, en parte, sus anteriores afirmaciones respecto de que la economía soviética ofrecía "el ejemplo de una armonía completa entre las relaciones de producción y el carácter de las fuerzas productivas"**(11)** y señaló en su trabajo póstumo que esa armonía no debía entenderse "en sentido absoluto"**(12).**

Pero Stalin mantuvo sus tesis de la segunda mitad de los años '30 sobre que se había completado la eliminación de las clases explotadoras y que el socialismo en la URSS había triunfado de modo irreversible, esto es, que ya no había fuerzas sociales internas capaces de revertir la victoria del socialismo. La tragedia de la restauración capitalista evidenció que esto era erróneo.

Los revisionistas dominantes en el 20º Congreso expresaban a quienes el Pravda (órgano central del PCUS) había atacado en artículos publicados en enero y febrero de 1953, por "oportunistas de derecha… que adoptan la postura antimarxista, según la cual la lucha de clases estaría en vías de desaparición".

Esos artículos se referían a "los restos de las clases explotadoras" y a "los saqueadores de la propiedad socialista".

Estas formulaciones se diferenciaban de la doctrina oficial vigente. El análisis del 19º Congreso no había abordado la cuestión de fondo, pues no consideraba los graves fenómenos descriptos en el informe central como manifestaciones de la aguda lucha de clases que se estaba librando.

Esta carencia fundamental melló la línea trazada para combatir contra la burocracia y la corrupción. Porque en realidad la clase obrera y su Partido seguían sin un diagnóstico acertado acerca de lo que ocurría.Por consiguiente, las críticas y las advertencias asumieron un carácter exhortativo y formal. Máxime que no se tomaron medidas efectivas para restablecer la democracia proletaria y posibilitar que las masas trabajadoras tomaran en sus manos las decisiones.

Había graves problemas, en especial en la agricultura y la

industria liviana. Se cometían grandes errores en la elaboración y ejecución de los planes. Proliferaban los abusos y las arbitrariedades en la esfera de dirección de las ramas, las empresas, los koljoses y los sovjoses.

Pero, si se quería persistir en el camino socialista, esos males sólo podían superarse sobre la base de una profunda movilización revolucionaria de las masas obreras y campesinas.

Para ello era imprescindible revolucionarizar al Partido y producir un cambio esencial en su papel, trasladando el centro de gravedad de su acción del plano administrativo al campo de la lucha política e ideológica real entre las masas y a su cabeza.

Y, sobre la base de que el Partido jugara efectivamente el papel de vanguardia, era indispensable asegurar el ejercicio efectivo del poder por parte de los trabajadores.

Ofensiva de los revisionistas

Estaba entablada una lucha de clases a muerte por el poder. Inmediatamente después del fallecimiento de Stalin, Jruschiov y su camarilla se lanzaron a capturar la dirección partidaria y estatal. Su accionar fue típicamente burgués, tanto por sus intrigas como por su técnica golpista.

Sus maniobras se vieron facilitadas por el hecho de que las masas estaban trabadas para enfrentar a los elementos burgueses. Sobre todo, porque en el Partido no se perfiló una línea y una cabeza claramente contrapuestas al revisionismo y que apelara a los trabajadores.

En otras palabras: la clase obrera soviética se encontró, de hecho, sin una dirección, precisamente cuando arreció al máximo el ataque de la burguesía contra la dictadura del proletariado.

El grupo que persistía en la línea de Stalin, encabezado por Molotov, se opuso a la línea derechista en la discusión en las alturas, a puertas cerradas,. Pero en el propio 20º Congreso, es decir, en la discusión a puertas abiertas, permaneció en silencio. Luego del Congreso, aún contaba con siete miembros sobre once en el Buró Político. Pero, como Molotov mismo admitió en conversaciones publicadas en Moscú en 1991, “nosotros no teníamos ningún programa, sólo la destitución de Jruschiov”. “En este período - se lamentó - ya no quedaba ningún rigor bolchevique más”.

Lo que no ve Molotov es que el mecanicismo y la rigidez dogmática habían creado una atmósfera que ahogaba el espíritu crítico y revolucionario del marxismo-leninismo. Él admite que no apelaron al conjunto del Partido y a las masas obreras y campesinas: “no estábamos preparados - dice Molotov - para tal enfrentamiento”.

Finalmente, el desenlace en la lucha por el poder a favor de los seguidores del camino capitalista se produjo mediante el golpe de Estado de junio de 1957.

Ataque en bloque contra Stalin apuntando contra Lenin y Marx

En el 20º Congreso Jruschiov presentó un “informe secreto” contra Stalin. No se discutió ni se aprobó. Pocos días más tarde el diario norteamericano The New York Times reveló lo fundamental de ese informe, en el que, de hecho, Jruschiov repitió con otras palabras los furiosos ataques del imperialismo y la reacción mundial contra la experiencia histórica de la dictadura revolucionaria del proletariado.

Como dijo Mao Tsetung a principios de 1957: “El marxismo-leninismo conlleva, entre otras cosas, la moral revolucionaria del proletariado. Ya que ustedes fueron antes tan ardientes partidarios de Stalin, ¿no tendrían que haber explicado de alguna manera su actual viraje?...El problema de Stalin atañe al movimiento comunista internacional en su conjunto”.

Los revisionistas, del modo idealista más vulgar, a partir del 20º Congreso, presentan a Stalin como un demonio horrendo, situado afuera y por encima de la lucha de clases y del conjunto de las contradicciones de la sociedad soviética.

Su desacreditación era imprescindible para crear opinión pública a favor del camino restaurador. Para grandes masas en la Unión Soviética y en el mundo Stalin representaba la intransigencia frente al enemigo de clase, la defensa de la dictadura del proletariado, la titánica lucha por la construcción del socialismo y la histórica victoria sobre el nazismo.

En la historia del movimiento obrero y comunista, la traición en política había comenzado generalmente por la revisión de la teoría. En los años ’50 los revisionistas no podían, a la manera de Bernstein **(13),** revisar directa y abiertamente ni a Lenin ni a Marx. Se disfrazaron de

"leninistas creadores".

Y se lanzaron a demoler la figura y los trabajos teóricos de Stalin para hacer pasar en grande el contrabando revisionista. Plantearon la "necesidad de un viraje": abandonar el "utopismo" y el "voluntarismo", apelar a los "resortes económicos", dejar de lado "los aspectos irritativos" de la política exterior para lograr "el alivio de la tirantez internacional".

Recién a fines de los años '80, con la crisis, el sinceramiento total de la restauración capitalista y el colapso de la URSS, los hijos legítimos del 20º Congreso - Gorbachov, Yeltsin y sus compinches - pasaron a atacar abiertamente a la Revolución de Octubre y al marxismo-leninismo.

La vil campaña desatada contra Stalin favoreció al enemigo, alimentó las usinas del anticomunismo, de la reacción mundial y del revisionismo. Pero también obligó a los marxistas leninistas a investigar, a reflexionar y a debatir la experiencia histórica de la dictadura del proletariado. Obligó a analizar y discutir viejos y nuevos problemas negados o tapados en tiempos de Stalin.

Fue Mao Tsetung quien encabezó el combate contra el revisionismo soviético. Sobre esta base analizó críticamente el período dirigido por Stalin. Crítica de izquierda, proletaria revolucionaria, opuesta a la de la derecha, revisionista burguesa o trotskista. Mao había polemizado en vida de Stalin con opiniones de éste sobre el desarrollo de la revolución china y otros temas teórico-políticos. Ante la campaña lanzada en el 20º Congreso afirmó: "Como primer paso, defendemos a Stalin y, como segundo, criticamos sus errores… A diferencia de aquellas gentes que denigran y liquidan a Stalin, nosotros lo tratamos conforme a la realidad".

A fines de 1956, Mao advirtió que la dirigencia soviética no sólo había abandonado "la espada de Stalin" sino también la de Lenin: "En su informe ante el 20º Congreso del PCUS Jruschiov afirmó que era posible conquistar el poder por vía parlamentaria, lo que quiere decir que para los demás países ya no es necesario aprender de la Revolución de Octubre. Abierta esta compuerta, el leninismo ha sido prácticamente abandonado".

Poco después, Mao formuló un interrogante fundamental: ¿de dónde, por qué, surgen elementos seguidores del camino capitalista tipo Jruschiov, anidan en la dirección máxima y pueden llegar a usurparla? Para abordar este problema Mao se atuvo firmemente al materialismo histórico, en oposición al idealismo. Sostuvo que, desde el punto de vista marxista, el revisionismo de Jruschiov no puede ser el fruto de una mera individualidad negativa. Por consiguiente, hay que desentrañar sus causas.

Mao Tsetung, a partir de un profundo análisis de la experiencia soviética y de la propia experiencia china, investigó y analizó las contradicciones en la base económica y en la superestructura de la sociedad socialista para descubrir las raíces objetivas y subjetivas del revisionismo burgués. De este modo avanzó en la elaboración de la teoría de la continuación de la revolución bajo las condiciones de la dictadura del proletariado. En los años '80 quedó totalmente al desnudo que el ataque en bloque contra Stalin a partir del 20º Congreso apuntaba contra Lenin y Marx.

Notas:

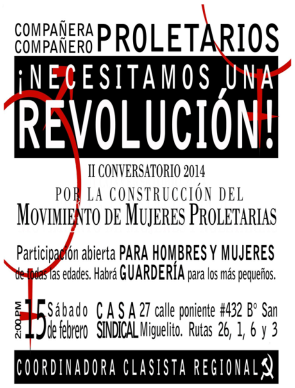
(10) Ver G. Malenkov: Informe ante el XIX Congreso del Partido acerca de la actividad del CC del PC (b) de la URSS, Buenos Aires, Fundamentos, 1952.

(11) José Stalin: Sobre el materialismo dialéctico y el materialismo histórico (1938), hay varias ediciones. Y José Stalin: Problemas económicos del socialismo en la URSS, Buenos Aires, Editorial Fundamentos, 1952, pág. 37.

(13) La primera corriente abiertamente burguesa en las filas marxistas surgió en la última década del siglo XIX. La encabezó Bernstein dirigente del Partido Socialdemócrata alemán y de la Segunda Internacional. Y adoptó ella misma el nombre de revisionista. Según Bernstein había que revisar a Marx porque la época había cambiado. Según él se podía evolucionar al socialismo mediante reformas basadas en una mayoría parlamentaria. Por eso sostenía que el movimiento es todo, el fin no es nada.

Y POR SOBRE TODAS LAS COSAS NUNCA PERDER LA INICIATIVA

Algunas actividades durante el año 2014



¡Un mundo sin trabajadores es imposible, un mundo sin capitalistas es necesario!...

¡Osar luchar, Osar Vencer!

3 de octubre

1 de mayo

1 de mayo/Sonsonate

PROGRAMACIÓN DE ENERO—FEBRERO

* *Escuela Política Permanente* (EPP-STINOVES) **"Sobre el Materialismo Dialectico" :**
Domingos Horario de 9:00 a.m. a 12:00 m.

* *Escuela Política Walter Metro*, Horario 2:00 p.m. a 4:30 p.m.
Lugar: local del STINOVES